

Por Leo Fernández



NO DEJES QUE TE DOMINEN

Se dice que cuando dos manos tienen una carta en común una domina a la otra. Es muy habitual ver en las mesas enfrentamientos entre manos similares y, por lo general, de este tipo de situaciones alguna de las partes sale muy perjudicada.

En esta entrega veremos varias situaciones que a priori son evitables e incorporaremos nuevos conceptos para convertir nuestro juego en uno aún mucho más ganador.

Veamos algunos ejemplos para comprender exactamente de lo que estamos hablando:

Un caso clásico es el del típico enfrentamiento entre AK vs AQ. La probabilidad de triunfo que tenemos con AK es de entre un 70% y un 75%, dependiendo de si nuestras cartas son o no del mismo palo. Esta gran diferencia a nuestro favor se debe a que el AQ va a ganar el 30% de las veces, es decir solamente cuando aparezca una Q en la mesa (board).

Similar es el caso del enfrentamiento entre KJ y QJ. Con KJ dominamos ampliamente la situación, con una única diferencia al caso anterior, que es que si con la J formamos un doble par habiendo un As en la mesa, empatamos. Es decir, si nos enfrentamos y el board enseña J-3-9-9-A, nuestro juego quedaría así: J-J-9-9-A, exactamente el mismo que el de nuestro adversario. Otro es el caso de que ambos jugadores llevemos cartas muy chicas, como por ejemplo 65 vs. 64. La ventaja de la mano dominante acá

disminuye considerablemente. En esta situación varía entre el 53% al 58% para la mejor mano, dependiendo si son o no del mismo palo. Esto se debe a que hay muchísimas cartas superiores al 6 y si aparecen cuatro mayores en la mesa sería un empate.

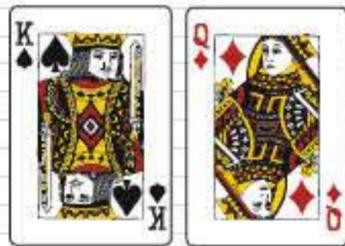
Ejemplo: A-Q-9-9-2 o A-Q-3-2-2, ambas manos mostrarían A-Q-9-9-6 o A-Q-2-2-6, confirmando lo expuesto.

Es muy importante que podamos entender este tema, tenemos que incorporarlo en nuestro juego para poder evitar caer en la dominación.

Ahora juguemos unas manos para comprender aún más lo expuesto:

CASO 1 "Ciegas 10-20"

Tenemos K♠Q♦ y un jugador muy tight (roca) rebota antes que nosotros a \$70, nos toca hablar: ¿debemos pagar? Sabemos que nuestro rival es muy sólido, juega solo manos muy buenas como QQ, KK, AA, AK, AQ y raras veces JJ, AJ o KQ.

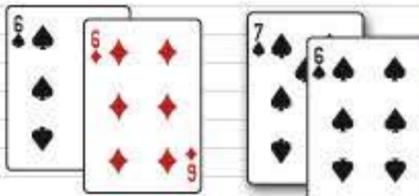


Análisis: Es obvio que lo correcto es foldear nuestra mano. No sólo suponemos que estamos muy por detrás de su juego, sino que corremos el riesgo de conectar con el flop y conseguir una fatídica "segunda mejor mano". Es decir, si el flop muestra K♥9♥6♠ con nuestro K♠Q♦ conseguiríamos conectar el par mayor con un muy buen kicker (ladero), pero podríamos perder muchas fichas, tal vez todas, si nuestro oponente tuviera A K.

"No hay nada peor en el poker que tener la segunda mejor mano y cuando uno está dominado, es muy fácil tenerla sin sospecharlo."

CASO 2 "Ciegas 10-2"

Mismo rival y misma situación, pero esta vez llevamos en la mano 6♠6♦ o 7♠6♠.



Análisis: Estas manos son mucho mejores para enfrentar a manos poderosas como la que nuestro oponente tight pueda tener. En este caso si los restos de ambos (nuestro dinero en juego) lo justifican, podemos pagar esa apuesta (\$70) para "ir a la pesca" de un muy buen juego en el flop y atrapar así a nuestro adversario.

Manos como 6♠6♦ o 7♠6♠ son muy fáciles de foldear tras el flop si no conectamos. Con 66 o cualquier otro par pequeño, la chance de que conectemos con otro 6 al flop y consigamos un Set es de 1 en 7, o sea que en el ejemplo expuesto seis veces perderíamos la apuesta de \$70, porque foldearemos en el flop si no conectamos ante la menor agresión.

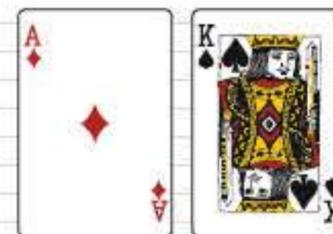
Pero cuando conectemos, probablemente consigamos llevarnos una muy buena pila de fichas o tal vez todas las de nuestro adversario.

Por todo esto se recomienda que para pagar un rebote con una mano de proyecto debo tener por lo menos 13 veces más fichas que las arriesgadas. Aclaro que ambos restos, el nuestro y el de nuestro oponente, deben superar esa cifra de 13 veces más, ya que de nada sirve pagar \$70 teniendo un stack de \$1400 (20 veces más que nuestra bet) si nuestro rival tan sólo tiene atrás \$300, apenas 4 veces más. ¡Bingo!

Ahora veamos un último ejemplo para realizar un ejercicio sobre lo expuesto, para que quede bien grabado en nuestras mentes:

CASO 3 "Ciegas 10-20"

Supongamos que abrimos la acción nosotros, subimos a \$80 y otro jugador muy tight resube fuerte. Es nuestro turno de hablar, en caso de pagarle quedaríamos allin porque tenemos poco resto. Mientras dudamos, nuestro adversario levanta sus cartas sin querer y vemos que lleva A♠K♠.



Análisis: En este caso si consideramos que las matemáticas de la mano son las correctas y nuestras chances de ganar están dentro de ese contexto, podemos hacer el call.

Ahora bien, en caso de pagar, ¿qué mano preferirían tener ustedes?
¿7♠2♣ o K♠Q♠?

Espero que hayan contestado que preferirían llevar un humilde 72, ya que éstas son cartas que nos darían un sorprendente 33% de expectativa de triunfo frente al poderoso A♠K♠. En cambio si eligieron al K♠Q♠, sus chances de triunfo disminuirían al 25%.

"Tengan mucho cuidado al jugar manos candidatas a ser dominadas, como lo son AQ, AU, KQ, KU, ya que corren peligro de conseguir la segunda mejor mano."

Espero que les haya sido de utilidad y los invito a repasar todos los artículos pasados en la web oficial de PokerFace:

www.revistapokerface.com

¡Hasta la próxima amigos!